

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

# **La Acción Católica y la educación de las mujeres en España (1940-1950).**

Ángela Pérez del Puerto.

Cita:

Ángela Pérez del Puerto (2011). *La Acción Católica y la educación de las mujeres en España (1940-1950)*. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/533>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Número de la mesa: Mesa 88.

Título de la mesa: Alternativas y contextos en Historia de la Educación. Siglos XIX y XX.

Apellido y nombre de las coordinadoras: Marta Barbieri, María Elina Tejerina y Norma Ben Altavef.

Título de la ponencia: La Acción Católica y la educación de las mujeres en España (1940-1950).

Apellido y nombre de la autora: Ángela Pérez del Puerto.

Pertenencia institucional: Universidad Autónoma de Madrid (España).

Documento de identidad: BF515126

Correo electrónico: bitteca@hotmail.com

Autorización para publicar: Sí.

### **Resumen:**

El trabajo que se presenta aborda el estudio de la rama femenina de la Acción Católica española en los años cuarenta. Esta asociación oficial fue un organismo de carácter religioso que educó a las mujeres en el ideal femenino del catolicismo, las enseñó a ser las mejores madres, esposas y amas de casa, a la vez que hacía recaer sobre ellas el peso de la religión y el patriotismo.

### **Abstract:**

This research deals with the situation of women in Spanish Catholic Action in the forties. This official organism was a religious association where the Church taught women to be “correct” and to respect the catholic female model that was imposed. They had to be the best mothers, the best wives and the representation of the Religion and Patriotism.

### **Introducción:**

Acción Católica es un movimiento mundial de apostolado seglar, que nació bajo el pontificado de Pío IX (1846 – 1878), ante la necesidad de organizar este colectivo para paliar los efectos negativos que, según la Iglesia, provocaban los hechos que acontecieron durante el

siglo XIX<sup>1</sup>. La iniciativa continuó su evolución con León XIII, Pío X y Benedicto XV y llegó a su madurez con Pío XI, que fue el encargado de dar impulso a este proyecto, de crear su ordenamiento orgánico y de dar una definición precisa y oficial de Acción Católica (A.C.): «[...] que hemos definido, no sin divina inspiración, como la participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia»<sup>2</sup>. Partiendo de esta idea, se describieron también los fines que perseguiría la A.C., que eran fundamentalmente la difusión de la cultura católica, el fomento de la piedad cristiana y del esplendor del culto, la cristianización de la familia y del trabajo, la enseñanza del catecismo, la propaganda católica, etc.

Paralelamente a toda esta evolución, en muchos países se puso en marcha la estructuración de la A.C. y España no fue una excepción. Mientras que en el Vaticano Pío IX daba los primeros retoques a su idea de apostolado seglar coordinado y efectivo, en suelo español el Cardenal Moreno<sup>3</sup>, Arzobispo de Toledo, tomó la idea e inmediatamente inició la labor de crear un apostolado seglar único: la Acción Católica Española (A.C.E.). La vitalidad y los actos de la A.C.E. se extendieron hasta el año 1939, incluidos los tres años de Guerra Civil en los que respaldó al bando sublevado. Cuando la guerra acabó y el nuevo Estado hizo públicas sus intenciones, se hizo necesario reorganizar la A.C.E. para adaptarla a las nuevas circunstancias del país.

Así pues, este trabajo se propone estudiar la actuación de Acción Católica sobre las mujeres durante la dictadura, especialmente en los años iniciales de posguerra, cuando la principal misión de todo lo que se dirigía hacia las mujeres era educarlas en el nuevo *ideal* femenino. De esta manera, trataremos de examinar el funcionamiento de la asociación durante los años cuarenta, de modo que al profundizar en sus ramas femeninas podamos conocer su labor educativa hacia las mujeres, a qué aspectos prestaban mayor atención y que modelo pretendían difundir.

---

<sup>1</sup> Durante el papado de Pío IX, la Iglesia detecta tres problemas en su seno; en primer lugar la falta de clero, en segundo lugar la falta de credibilidad en la Iglesia y, por último, el laicismo. El origen de estos males estaba, para la Iglesia, en las Revoluciones del siglo XIX (la Revolución Francesa y las Revoluciones liberales), en actos como desamortizaciones y en la entrada de ideas *incrédulas* a través de la masonería, los filósofos o los enciclopedistas.

<sup>2</sup> Definición inserta en el punto 3 de su Carta Apostólica *Observantissimas Litteras* al Episcopado de Colombia el 14 de febrero de 1934, en <http://www.clerus.org/clerus/dati/1999-12/06-7/123.rtf.html> (consultado el 5 de agosto de 2009).

<sup>3</sup> El Cardenal Juan Ignacio Moreno y Maisonave ocupó el cargo de Arzobispo de Toledo entre los años 1875 – 1884, en [http://www.architoledo.org/historia/los\\_arzobispos\\_de\\_toledo.htm](http://www.architoledo.org/historia/los_arzobispos_de_toledo.htm) (consultado el 6 de agosto de 2009).

## Metodología, Estado de la Cuestión y Fuentes:

En la elaboración de este trabajo se ha seguido una metodología de análisis de género y se han utilizado recursos bibliográficos y fuentes archivísticas para poder alcanzar los objetivos de nuestra investigación.

Estudiar la Acción Católica Española en el periodo de la posguerra bajo una perspectiva de género implica combinar varios elementos metodológicos. En primer lugar, al introducir la categoría de género nos acercamos a una de las cinco tendencias recientes de la historiografía, la historia de las mujeres y de las relaciones de género, que pretende rescatar al colectivo femenino del anonimato histórico y relanzar su presencia como sujeto social. Nuestra investigación pretende analizar la historia de las mujeres en un periodo de tiempo determinado, la posguerra española, lo que determina la aplicación de otra metodología complementaria, la historia reciente o historia del mundo actual. Es la historia de lo vivido, de lo recordado, de lo observado<sup>4</sup>, pero a su vez es la historia del que lo recoge y lo inmortaliza sobre el papel para que se perpetúe en la memoria colectiva.

En cuanto al estado de la cuestión, hemos hecho un análisis de la bibliografía sobre Acción Católica Española en la posguerra y su labor educativa, lo que nos ha llevado a clasificar los recursos en dos apartados; las obras escritas por miembros de la Acción Católica y los estudios que han aportados los historiadores. Por un lado, durante los años cuarenta y cincuenta muchos sacerdotes y miembros de esta asociación escribieron sobre A.C., como por ejemplo Zacarías de Vizcarra con su libro *Curso de Acción Católica*<sup>5</sup>. Por otro lado la historiografía más reciente se ha ocupado también de este tema, pero no ha prestado la misma atención a todas las épocas. De entre estas obras destacamos los escritos de Feliciano Montero *La Acción Católica en la II República*<sup>6</sup> y otro trabajo titulado *La Acción Católica y el Franquismo. Auge y Caída de la Acción Católica Especializada*<sup>7</sup>.

Además como nuestro trabajo pretende abordar el tema de la Acción Católica desde una perspectiva de género, hemos realizado un estado de la cuestión sobre la historiografía

---

<sup>4</sup> HERNÁNDEZ SANDOICA, E.: *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*, Madrid, Ediciones Akal S.A., 2004, pág. 518.

<sup>5</sup> DE VIZCARRA, Z.: *Curso de Acción Católica*, Madrid, Instituto de Cultura Religiosa Superior, 1943. Zacarías de Vizcarra y Arana fue a partir de 1937 Consiliario General de Acción Católica Española y primer consiliario de los Cursillos de Cristiandad.

<sup>6</sup> MONTERO, F. (Coord.): *La Acción Católica en la II República*, Alcalá de Henares, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2008.

<sup>7</sup> MONTERO, F.: *La Acción Católica y el franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica especializada en los años sesenta*, Madrid, UNED Ediciones, 2000.

relacionada con este campo. Hay que mencionar en este sentido el manual *Historia de las mujeres en España*<sup>8</sup> y el libro *Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*<sup>9</sup>. Respecto al material de referencia en el estudio de las mujeres en la historia de España destacamos el libro *Textos para la historia de las mujeres en España*<sup>10</sup>, el ejemplar *Mujer, Falange y Franquismo*<sup>11</sup> y la obra *¿Eternas menores?. Las mujeres en el franquismo*<sup>12</sup>.

Por último, hay que mencionar las fuentes archivísticas que han sido fundamentales para este trabajo. Es importante destacar los Boletines Eclesiásticos del Arzobispado de Toledo comprendidos entre 1939 y 1950, son volúmenes publicados anualmente con la intención de reflejar aquellos acontecimientos más relevantes para la Iglesia católica en general y para la Diócesis toledana en particular. En ellos hemos encontrado gran cantidad de datos sobre organización y funciones de la asociación, nombramientos, deberes de los socios, cuestiones de moral pública y privada. Hacia mediados de los años cuarenta la información se centra en los actos públicos que celebran cada rama tanto a nivel diocesano como nacional. Las referencias a la celebración de Semanas de la Madre o de otras jornadas formativas son habituales. La elección de los Boletines de la Diócesis de Toledo responde, por un lado, a que la dirección de Acción Católica en España residió en la figura del Primado<sup>13</sup> de Toledo hasta los años de la Guerra Civil (1936-1939); por otro lado, los documentos que desde el Vaticano llegasen a nuestro país, aprobando iniciativas o dando directrices sobre el camino a seguir por la Acción Católica, llegaban primero a la sede Primada toledana y desde aquí se difundían al resto del país.

### **La Acción Católica española en la educación de las mujeres de la Posguerra.**

Tras la experiencia republicana y la Guerra Civil, la mujer pasó de tener un papel cada vez más fuerte en la vida pública a ser recluida en el hogar y a que su trabajo fuera de este ámbito fuese reprimido. A pesar de los tímidos pero importantes cambios de épocas anteriores, en la mayoría del territorio español, generalmente rural, dominaba la mentalidad

---

<sup>8</sup> GARRIDO, E; FOLGUERA, P; ORTEGA, M; SEGURA, C.: *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Editorial Síntesis, 1997.

<sup>9</sup> AMELANG, J. S. (Coord.) y NASH, M. (Coord.): *Historia y género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim. Institució valenciana d'estudis i investigació, 1990.

<sup>10</sup> AGUADO, A. M<sup>a</sup> y otros: *Textos para la historia de las mujeres en España*, Madrid, Editorial Cátedra, 1994.

<sup>11</sup> GALLEGO MÉNDEZ, M<sup>a</sup> T.: *Mujer, Falange y Franquismo*, Madrid, Editorial Taurus, 1983.

<sup>12</sup> RUIZ FRANCO, M<sup>a</sup> R.: *¿Eternas menores?. Las mujeres en el franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

<sup>13</sup> La sede Primada es aquella que tiene primacía sobre el resto de diócesis del territorio nacional, la diócesis y su arzobispo (el Primado) se sitúan a la cabeza de las autoridades eclesiásticas del país.

patriarcal, el trabajo doméstico para la mujer y la estructura jerárquica de la familia con el varón a la cabeza.

Partiendo de este contexto, el Estado franquista cedió en gran parte la responsabilidad de la educación a la Iglesia española, confiándole de este modo el valioso poder de influir en la sociedad a través de la formación de las generaciones venideras. Para llevar a cabo esta labor la Iglesia no restringió su actividad a los centros educativos, sino que puso en marcha diversas estrategias y usó el púlpito y el asociacionismo para asentar sus influencias. La Acción Católica y su proyecto formativo femenino fueron requeridos para este fin.

El nuevo camino diseñado para las mujeres combinaba dos elementos muy concretos; por una parte la anulación de su faceta pública e independiente y, por otra, la necesidad de reflejar en su persona y en todo momento el honor y la moral familiar. Cualquier descuido en su comportamiento podía suponer la vergüenza para su entorno, por ello se puso mucha atención desde la Acción Católica y desde la Iglesia en educar a las mujeres en su apariencia física y en su forma de ser. En 1940, la Iglesia española hizo público un escrito cuyo título fue: *Instrucciones de la Sagrada Congregación del Concilio sobre la inhonesta costumbre de vestir de las mujeres*<sup>14</sup>. Era un llamamiento a párrocos, padres y maestras para evitar el vestir deshonesto que se estaba generalizando entre las mujeres, algo que atentaba gravemente contra la moral católica. Su vestir:

«No sólo ofende gravemente el decoro y la gracia femenina, sino que es daño temporal de ellas mismas y, lo que es peor, eterno también suyo y de los demás»<sup>15</sup>.

Por este motivo se dispuso que desde Acción Católica femenina se lanzasen mensajes y se formase a sus socias en el pudor y la honestidad<sup>16</sup>.

En otro escrito titulado «Dictamen sobre las Normas a las que han de atenerse los sacerdotes en el ejercicio de los sagrados ministerios del púlpito y del confesionario, con relación a puntos concretos de la actual moda femenina»<sup>17</sup>, se enumeraban los síntomas para detectar lo que era un vestir indecente, el cual, aunque la mujer no pretendiese provocar, si lo hacía, era igualmente culpable:

---

<sup>14</sup> BOLETÍN ECLESIAÍSTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1940, pág. 211.

<sup>15</sup> B.E.: Op. cit., 1940, pág. 211.

<sup>16</sup> Normas emitidas desde el Vaticano en las oficinas de la Sagrada Congregación del Concilio el día 12 de enero de 1930. En B.E.: Op. cit., 1940, pp. 211 – 213.

<sup>17</sup> Escrito firmado por José María Carbó, Canónigo y profesor de teología moral en Gerona, en B.E.: Op. cit., 1940, pág. 213.

- Ir sin medias.
- Vestidos cortos (menos de la mitad de la pierna).
- Vestidos que marquen las formas o con mangas cortas, lo ideal era manga larga pero hasta el codo se toleraba.
- Escotes (tanto de pecho como de espalda) o transparencias.

El vestir femenino fue un tema recurrente en los documentos de la Iglesia, como hemos podido comprobar a lo largo de la lectura de los Boletines Eclesiásticos de los años cuarenta. Se criticaba la provocación a través de la vestimenta y se alababa el recato y la sencillez como síntomas de virtud femenina. Pío XII en su discurso a las jóvenes de Acción Católica, ponía especial atención sobre el ejemplo que debían dar las madres a sus hijas, familiares o vecinas:

«Que puede llegar a ser fuente de ruina espiritual. Mientras que ciertos procaces vestidos tienen el triste privilegio de ser usados por personas de dudosa reputación y son como la señal que las distingue, ninguna se atreverá a usarlos; pero el día en que aparecen puestos en personas alejadas de toda sospecha, ya no se dudará más para entrar dentro de la corriente, una corriente que arrastrará tal vez a las peores caídas.»<sup>18</sup>.

Por eso llamaba a las mujeres y jóvenes de Acción Católica a ser reflejo de virtud y pureza, a través de un camino que denominaba *Santa Cruzada*. En España, a partir del año 1945 se editaron carteles, por orden del Arzobispado de Toledo, para colocarlos en todas las puertas de las Iglesias recordando a sus feligresas las normas de modestia en el vestir y cómo debían actuar dentro y fuera del templo.<sup>19</sup>

Esta rigidez escondía motivos más profundos que la mera necesidad de evitar la provocación. Por un lado, el régimen quería revestirse con un halo de catolicidad extrema y necesitaba que esto se viera reflejado en la sociedad, por ello, en las calles, hombres y mujeres debían comportarse bajo estrictas normas de decencia y el vestir recatado era un elemento fundamental, aunque a ellos siempre se les permitieron algunas licencias. Llama la atención cómo se incide más en el vestir cuando salen a la calle, a misa, en la escuela, etc. que en los ambientes privados. Aunque es cierto que no faltaron las recomendaciones sobre la ropa para el hogar y se les siguió recomendando llevar medias y vestidos adecuados. Pero la insistencia

---

<sup>18</sup> Palabras de Pío XII en BOLETÍN ECLESIASTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1943, pág. 113.

<sup>19</sup> BOLETÍN ECLESIASTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1945, pág. 149.

se limita a recomendar, mientras que al cruzar el umbral de lo privado se legisla su indumentaria; es la educación femenina del aparentar.

Por otro lado, se pensaba que la mujer era frágil de personalidad, por lo que influenciar sobre ella y corromper su espíritu virtuoso era muy fácil. Cualquier lectura inadecuada, revista de modas modernas, actitudes en películas, etc., podían alterar su rectitud. Controlar su aspecto físico de cara al exterior era velar por su bienestar personal y moral, ya que la mínima indecencia de una mujer, ya fuera adulta o menor, mancillaba el honor y la reputación propia y de los suyos. Una responsabilidad que hizo que toda la sociedad participase en la divulgación del modelo femenino ideado, incluso hizo que ellas fueran verdugos de sí mismas. Que se lograra este objetivo fue, en parte, gracias a los eficaces mecanismos de formación y de propaganda de la Acción Católica española.

Si la vestimenta y las actitudes, en privado y en público, estaban legisladas para las mujeres hasta la asfixia, su porvenir también. Nadie duda que a la mujer del franquismo se la preparó para ser esposa y madre ante todo, era su misión más grande para la que Dios la había predestinado. La mujer casada era el estatus preferido porque le permitía cumplir su misión maternal, algo que sólo se contemplaba dentro del matrimonio. La base principal de un Estado es la familia y, por tanto, el fin natural de las mujeres era el matrimonio. En este sentido, se temía la emancipación económica, social o física de la mujer, tres posibilidades que iban a dar el mismo resultado: la salida de la mujer de su lugar natural, el hogar. En esta educación es donde entraban las asociaciones femeninas y, en el caso de la formación familiar sobre moral, recato, prudencia, etc., especialmente la Acción Católica. Pero, ¿cómo formar a las madres y a las niñas en el cumplimiento de su misión?. Se ha estudiado mucho la enseñanza en las escuelas, centrada en las ciencias del hogar y la maternidad, muy diferente a la de los hombres, y estas enseñanzas se apoyaron desde el púlpito. Pero había que proteger el tiempo libre e impregnarlo también del discurso y eso se consiguió a través de las asociaciones femeninas. La Sección Femenina y la A.C. en su Rama de Mujeres y de Jóvenes, desempeñaron un papel muy importante. Durante toda la época estudiada hemos observado que anualmente en las Diócesis españolas se celebraban semanas de estudio, congresos y asambleas organizadas por la Rama de Mujeres y de Jóvenes de A.C., cuyo fin era compartir experiencias y recibir formación encaminada a ser una buena cristiana, una buena esposa y una buena madre. Podemos citar como ejemplo de estas reuniones formativas, la semana de



formación y la I Asamblea diocesana de Mujeres de A.C.<sup>20</sup>, celebrada por la Unión Diocesana de Mujeres en Toledo durante los días 17 al 23 de junio de 1940. De esta asamblea salieron las siguientes reglas:

«Me comprometo a guardar las siguientes normas:

- I.** A guardar, en el vestir, la más estricta modestia en cuanto a escote, mangas, largo y holgura del vestido.
- II.** A atender a mi arreglo personal según la discreción y seriedad de una mujer cristiana que quiere edificar.
- III.** A usar media, dentro y fuera de casa, que me cubran realmente la pierna.
- IV.** A no permitir (si es madre de familia) que mis hijas no guarden, tanto en su vestir como en su comportamiento interno y externo, el recato debido.
- V.** A procurar que mi hogar responda al fin de la Acción Católica, en cuyas filas me honro en pertenecer.
- VI.** A abstenerme de espectáculos inmorales, y hacer que lo hagan también los míos.
- VII.** A asistir a cuantos actos de formación mis obligaciones me permitan, muy especialmente el retiro mensual.
- VIII.** A que en mi vida toda presida el espíritu cristiano de la insignia que deseo ostentar y que representa los derechos de mi Santa Madre la Iglesia que me comprometo a defender hasta el fin de mi vida.
- IX.** A guardar la más absoluta obediencia a la jerarquía, representada por el Papa y mi Prelado.»<sup>21</sup>

En la III Asamblea diocesana de las Mujeres de Acción Católica<sup>22</sup>, celebrada en Toledo el 28 de octubre de 1942, tras retiros espirituales y otros actos de formación, el Arzobispo pronunció unas palabras a las asistentes para recordarles lo siguiente:

«Cada rama dentro de la Acción Católica tiene especial importancia [...]. Vosotras, reinas de los hogares, educadoras de vuestros hijos y apoyo de vuestros esposos, tenéis también una trascendental misión; vuestro campo de

---

<sup>20</sup> BOLETÍN ECLESIASTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1940, pág. 216.

<sup>21</sup> BOLETÍN ECLESIASTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1940, pp. 217 – 218.

<sup>22</sup> BOLETÍN ECLESIASTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1942, pág. 299.

apostolado está en el mismo hogar. Nos hacen falta madres y esposas modelo que continúen la gloria tradicional de nuestros hogares españoles [...] Sed ángeles custodios y no permitáis a vuestras hijas diversiones y modas exóticas que, además de inmorales, son antiestéticas.»<sup>23</sup>

Uno de los acontecimientos más emblemáticos de la Acción Católica de Mujeres era la celebración de la Semana de la Madre, jornadas en las que se reunían anualmente y recibían charlas sobre temas de su interés. En 1942 el Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Toledo recoge la celebración de la IV Semana de la Madre<sup>24</sup>. En ella se celebraron una serie de seminarios con temas como formación del hogar o la misión de la madre cristiana en la educación de los hijos, y se dieron directrices para ello:

«Que sean ejemplo vivo, que rompan con la moda impía y exista una piedad sólida, donde la madre sea como altar que sazone todo a su alrededor, que encuentre reposo y consuelo en la lucha diaria por la vida, forjando la familia cristiana, que es la cédula social de la vida cristiana y origen de las virtudes patrias»<sup>25</sup>.

### **Conclusiones:**

A modo de conclusión podemos señalar que la Acción Católica Española en los años cuarenta constituyó un mecanismo de transmisión del ideal de mujer católica propia del nacionalcatolicismo. Se hizo a las mujeres representantes de la moral católica y patriótica en su círculo familiar, ellas debían transmitirlo y encarnarlo siendo en todo momento imagen de ese ideal católico; actitud moderada, obediencia, recatada en el vestir, etc. La A.C. femenina desarrolló todo un sistema para formar a la *nueva* mujer del franquismo en su gloriosa misión y controlar así sus posibles desviaciones. Desde esta asociación se pusieron en marcha los mecanismos necesarios para que las mujeres acataran como algo *natural* el destino que se había perfilado para ellas. Todo estaba preparado para que, a través del apostolado seglar femenino, asumiesen que ella era cristiana, esposa y madre por encima de todo; lo demás quedaba muy por debajo de esto y carecía de importancia. Toda mujer que se empeñase en afirmar lo contrario estaba negando un instinto natural.

---

<sup>23</sup> BOLETÍN ECLESIASTICO (B.E.) DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, Toledo, Editorial Católica Toledana, 1942, pp. 299 – 300.

<sup>24</sup> Estas sesiones fueron organizadas por la A.C. de Mujeres entre los días 18 y 25 de mayo de 1942, en B.E.: Op. cit., 1942, pág. 203.

<sup>25</sup> B.E.: Op. cit., 1942, pág. 204.

En definitiva, la A. C. en los años cuarenta fue mucho más influyente de lo que se pueda pensar, el poder del púlpito y de todo lo que estaba protegido por éste, tenía un calado muy profundo entre la sociedad de posguerra; tampoco había otra alternativa. El modelo de mujer que se impuso, y del que fue partícipe la Acción Católica, marcó a todas las generaciones de mujeres nacidas a lo largo de los cuarenta años de dictadura y supuso grandes retrocesos en su independencia e igualdad. Como consecuencia de ese período, todavía hoy se lucha, a través de la legislación y la educación, para conseguir borrar las huellas que permanecen en la sociedad.

### **Bibliografía:**

- ◆ AGUADO, A. M<sup>a</sup> y otros: *Textos para la historia de las mujeres en España*, Madrid, Editorial Cátedra, 1994.
- ◆ AMELANG, J. S. (Coord.) y NASH, M. (Coord.): *Historia y género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim. Institució valenciana d'estudis i investigació, 1990.
- ◆ ARÓSTEGUI, J.: *La historia vivida sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- ◆ BLASCO HERRANZ, I.: «Tenemos las armas de nuestra fe y de nuestro amor y patriotismo; pero nos falta algo»: La Acción Católica de la Mujer y la participación política en la España del primer tercio del siglo XX», en *Revista Historia Social*, 44 (2002), pp. 3-20.
- ◆ CIVARDI, L.: *Manual de Acción Católica. Volumen I. La teoría*, Barcelona, Editorial Vilamala S.A., 1934.
- ◆ DE VIZCARRA, Z.: *Curso de Acción Católica*, Madrid, Instituto de Cultura Religiosa Superior, 1943.
- ◆ DÍEZ MONAR, J.: *Vademecum de la Acción Católica. Tomo I*, Madrid, Talleres Poligráficos, S.A., 1932.
- ◆ ENRIQUE Y TARANCÓN, V.: *Curso breve de Acción Católica: adaptado al programa oficial para los círculos de estudio de las cuatro ramas de la Acción Católica en España*, Madrid, Publicaciones del Consejo Superior de la Juventud de Acción Católica, 1940.

- ◆ GALLEGO MÉNDEZ, M<sup>a</sup> T.: *Mujer, Falange y Franquismo*, Madrid, Editorial Taurus, 1983.
- ◆ GARRIDO, E; FOLGUERA, P; ORTEGA, M; SEGURA, C.: *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
- ◆ HERNÁNDEZ SANDOICA, E.: *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*, Madrid, Ediciones Akal S.A., 2004.
- ◆ MONTERO, F. (Coord.): *La Acción Católica en la II República*, Alcalá de Henares, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2008.
- ◆ MONTERO, F.: *La Acción Católica y el franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica especializada en los años sesenta*, Madrid, UNED Ediciones, 2000.
- ◆ NIELFA, G. (Coord.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Madrid, Editorial Complutense, 2003.
- ◆ PASTOR, M<sup>a</sup> I.: *La educación femenina en la postguerra (1939-45) el caso de Mallorca*, Madrid, Ministerio de Cultura: Instituto de la Mujer, 1984.
- ◆ PEIRÓ, F.: *El Apostolado Secular. Conferencias sobre Acción Católica*, Sevilla, Editorial Sevillana, S.A., 1933.
- ◆ ROCA I GIRONA, J.: *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, Subdirección General de Museos Estatales, 1996.
- ◆ RUIZ FRANCO, M<sup>a</sup> R.: *¿Eternas menores?. Las mujeres en el franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.
- ◆ VV.AA.: *La España del siglo XX*, Madrid, Editorial Marcial Pons, 2007.